

## PASANDO Y PASANDO

**E**n el gremio de quienes hacen su negocio con la circulación de las noticias, en general no caen bien los periodistas bautizados a literatos. Juan Gómez Mardones, que era del sur, decía: "Dos cucharditas y a la papá al tiro". Su columna de conversaciones con Domingo Durán Neumann, otro hombre del sur, muy entretenido, remataba casi siempre así: "Cuando nos veamos nos veremos".

Hacer de la vida el negocio del periodismo no significa hacer grandes negocios con el periodismo. Apenas se trata de abrir un despachito para la subsistencia en una esquina. En la jerga del fútbol es común oír de algún jugador que hace su negocio al engolosinarse demasiado con la pelota.

Botarse a literato. Hay una vieja querella al respecto. Cada cierto tiempo se reabren las heridas. Durante los duros años de las restricciones políticas no fue raro mirarla la intromisión de la literatura en el periodismo. Como era imposible la crítica directa, todo el mundo quería

historias y paráolas con insinuaciones maliciosas en el subtexto. En este terreno vimos a Lafuente, que no es político, sino literato ya aburrido de las proporciones trampañas del diario mundo, irse literalmente a las ruinas.

Hubo una época anterior en que la tiría de los periodistas por la literatura



En "La Nación", Joaquín Edwards Bellido era considerado un periodista más, no obstante sus novelas. Era un periodista que "reporteaba" por su cuenta lo que le venía en gana. Al final obtuvo los premios nacionales de Literatura y Periodismo.

se explicaba, entre literatos, del siguiente modo: "Tocas alguna vez publicaron o intentaron publicar un libro de versos que acabó hundiéndose en el fracaso". No está muy lejos el recuerdo del periodista Raúl Montecinos, que ancábal siempre con un volumen bajo el brazo.

Para estos casos, Eduardo Premfeta Carvallo, editor mítico de "El Mercurio" y fogueado en toda clase de labores, habría acuñado un calificativo: "el tabaco ibotrácte". Ante la presencia lapidaria de Premfeta, la mejor era hacerse humo.

Con todo, "El Mercurio" tuvo gran-

sobrio ensayo del buen decir y el más culto informador de los sucesos de su tiempo. En esta misma línea sobresalieron más tarde los literatos y periodistas Armando Donoso Novoa y Rafael Mañuenda Labarca.

En el noturno "La Nación", de Elio Doro Yanez, Joaquín Edwards Bellido era considerado un periodista más, no obstante sus novelas. Era un periodista que "reporteaba" por su cuenta lo que le venía en gana. La prueba es que al final resultó una excepción, junto a Daniel de la Vega, al obtener el Premio Nacional de Literatura y el Premio Nacional de Periodismo.

Da terror, sin embargo, cuando en la cascada de metáforas algo sucediera de los que el periodismo acostumbra a echar mano, aparece "tuberculosis" en lugar de "papa". "Dos cucharditas y al tubérculo al tiro": suena mal afortunado.

En la actualidad, vemos a un analista político que "se botó" con frecuencia a literato. Dice lo avide.

2528

Luis Sánchez Latorre



Las Últimas Noticias. ST60. 3 - Sept. 2005 P. 35

# Botarse a literato. [artículo] Luis Sánchez Latorre

## Libros y documentos

## AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Botarse a literato. [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile